Uso de redes sociales académicas por investigadores de Sociología en México*

Use of academic social networks by researchers of Sociology in Mexico

Martínez-Domínguez, Néstor Daniel¹

<https://orcid.org/0000-0002-3171-5653>

Lujano Vilchis, Ivonne²

<https://orcid.org/0000-0003-4245-8872>

Resumen:

Desde la década de 1980, México cuenta con el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), programa que reconoce el prestigio y la calidad de la producción científica de los académicos que lo conforman. Mediante éste, se otorga un estímulo económico de acuerdo con el nivel obtenido, los cuales pueden ser: candidato, nivel I, II, III y emérito. El objetivo de este trabajo es analizar cómo los 125 investigadores del nivel III del área de Sociología han incorporado el uso de herramientas de la ciencia 2.0 para la visibilidad y disseminación de su producción científica, a partir de la creación y actualización de perfiles académicos en *Google Scholar* y en dos redes sociales académicas: *ResearchGate*, y *Academia.edu*. Para ello, independientemente de los indicadores particulares de cada una de estas plataformas, revisamos: nivel de actualización del perfil; tipo de documentos depositados; número de descargas, citas y visitas su perfil.

Abstract:

Since the 1980s, Mexico has had the National System of Researchers (SNI), a program that recognizes the prestige and quality of the scientific production of the academics that comprise it. Through this, an economic stimulus is granted according to the level obtained, which can be: candidate, level I, II, III and emeritus. The main of this work is to analyze how the 125 researchers of level III of the area of Sociology have incorporated the use of science 2.0 tools for the visibility and dissemination of their scientific production, from the creation and updating of academic profiles in *Google Scholar* and on two academic social networks: *ResearchGate*, and *Academia.edu*. For this, regardless of the particular indicators of each of these platforms, we review: level of update of the profile; type of documents deposited; number of downloads, cites and visits to their profile.

¹ Universidad Autónoma Metropolitana–Unidad Azcapotzalco, México.
nestordmd1@gmail.com

² Universidad Autónoma del Estado de México, México

*Trabajo presentado en el Simposio “Comunicación Científica, web social y reputación académica” del 4º Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, Universidad de Salamanca, España (17-19 de julio de 2017).

** Algunos elementos presentados en este documento, forman parte de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación de maestría del autor de correspondencia: “Prácticas sociotécnicas para la redacción de artículos científicos en el contexto de la Ciencia Abierta: estudio de caso de investigadores de medicina genómica”.

***Agradecemos el apoyo financiero de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (México) para participar en el congreso anteriormente señalado, así como a Irvin Santiago-Bautista –Universidad Autónoma del Estado de México– quien enriqueció este trabajo con sus comentarios.

Introducción

La producción, circulación, comunicación y legitimación del conocimiento científico es un proceso que atraviesa diferentes escenarios en el que, al mismo tiempo, se encuentran diversos actores que desde diferentes perspectivas epistemológicas, políticas, culturales y técnicas han trazado el ecosistema de la comunicación científica. Puede señalarse que con las primeras ediciones de la *Philosophical Transactions* (Inglaterra) y el *Journal des sçavans* (Francia) en 1665, inició la trayectoria de los medios formales de comunicación científica para la difusión de resultados de investigación, o bien, lo que también puede denominarse como el paradigma tradicional de comunicación científica. Éste, tiene como principal característica ser un modelo productor/emisor de conocimiento que se publica en los canales formales de comunicación (revistas) y, para poder saber si es retroalimentado, existe la posibilidad de ser citado por otros pares académicos en artículos.

Cabe mencionar que otra de las principales características de este modelo se ubica en la generación de un ecosistema de publicación donde las bases de datos comprensivas (*Web of Science* y *Scopus*) y las editoriales comerciales son actores relevantes para la validación del conocimiento mediante la construcción del prestigio medido en indicadores bibliométricos que, hasta la fecha, son tomados por las agencias de financiamiento e instituciones abocadas a la investigación científica, tecnológica y de innovación para la subvención de proyectos y apoyo a la carrera de investigadores.

De esta manera, se encuentra un escenario asimétrico para la difusión del conocimiento y la invisibilidad de diversos productos de investigación escrita (libros, actas de congresos, reseñas, entre otros) de diferentes disciplinas (ciencias sociales y humanidades) que, hasta la fecha, no han estandarizado al artículo científico como unidad formal para la difusión de ideas; encontrando un volumen amplio de información científica en la penumbra, o lo que se denomina como “literatura gris”, y altas cuotas para acceder al contenido de las revistas fuente que están indizada en *Web of Science* y *Scopus*.

Si bien este modelo sigue operando, con el desarrollo de diferentes herramientas que proveen las Tecnologías de la Comunicación e Información (TIC), la adopción de prácticas sociotécnicas de los propios académicos para difundir sus contribuciones –sin necesidad de esperar la periodicidad de las revistas–, y con el reconocimiento de que la fase de publicación es un momento más de la investigación, este modelo ha comenzado a transformarse a partir de diferentes estrategias para abrir, comunicar y retroalimentar las diferentes fases de la investigación.

De esta manera, parece que el sistema tradicional de comunicación –o más bien, de difusión– comienza a desplazarse hacia un modelo de apertura a la información científica y a situarse más en conversaciones que a la mera divulgación de ideas.

Estas diferentes estrategias para abrir y comunicar el conocimiento, en conjunto, reciben el nombre de Ciencia Abierta, en la que podemos encontrar diferentes prácticas para lograr expandir la comunicación y posibilitar la colaboración científica sin barreras espacio-temporales, de las que destacan: 1) Acceso Abierto (la disponibilidad de literatura científica sin barreras legales o económicas para cualquier usuario con una conexión internet); 2) Software Abierto; 3) Educación Abierta (cursos masivos y recursos educativos en línea sin ningún costo); 4) Revisión por pares abierta; 5) Datos abiertos (liberación de datos crudos de investigación); 6) Ciberinfraestructura, para la implementación de estos espacios colaborativos; 7) Métricas alternativas, que no miden el número de citas (impacto bibliométrico) sino la forma en cómo circulan los documento en la web (visitas, descargas, presencia en redes sociales, entre otros); y 8) Redes Sociales Académicas (Martínez-Domínguez, 2017).

Si bien existen muchas más herramientas y estrategias que se articulan al movimiento de Ciencia Abierta y, que merecen una revisión conceptual y empírica más profunda de la forma en cómo se están implementando en diferentes áreas del conocimiento³, el presente trabajo

³ Para una descripción detallada de las ocho prácticas de Ciencia Abierta señaladas anteriormente, puede consultarse: Martínez-Domínguez, N. D. (2017). *Prácticas sociotécnicas para la redacción de artículos científicos en el contexto de la Ciencia Abierta: Estudio de caso de investigadores de medicina genómica*

se circunscribe al análisis del uso de dos redes sociales académicas (*ResearchGate*, *Academia.Edu*) y una plataforma de búsqueda de información (Google Scholar), de un grupo de actores relevantes en la producción científica nacional en el área de sociología.

Las razones para seleccionar a investigadores en sociología se vinculan con dos motivos particulares, el primero se ubica en la desactualización de estudios publicados sobre el estado de la sociología en México, en materia teórica, metodológica y empírica. Cabe mencionar que tampoco se han realizado estudios cualitativos sobre la agenda de problemas temas que se publican en las revistas de ciencias sociales nacionales y, como consecuencia, de la propia Sociología en México⁴. No obstante, puede recuperarse el estudio de Girola y Zabludovsky (1991) que traza un interesante perfil de la teoría sociológica en México durante la década de los ochenta a partir del análisis de diferentes escenarios donde se ejerce y se difunde la investigación del área, como es el caso de varias revistas.

El segundo motivo se sitúa en el sentido de que si bien existen estudios muy valiosos que echan luz sobre el crecimiento –en términos cuantitativos– del Acceso Abierto en México y de las percepciones de éste dentro de investigadores regionales, la agenda pendiente plantea realizar estudios cualitativos sobre cómo la apertura de información y los recientes desarrollos tecnológicos que permiten colaborar virtualmente han modificado las prácticas de las comunidades de investigación.

Para el caso de la sociología en México, el único estudio en esta línea es el de Becerril, Rogel y Aguado (2009), quienes en 2007 realizaron un estudio descriptivo en dos universidades mexicanas (Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco) para conocer los canales en las que algunos investigadores miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del área de Sociología consumen y

[Universidad Autónoma Metropolitana]. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/6455?locale-attribute=en>

En este documento, retomamos el apartado referido a la descripción conceptual de las redes sociales académicas.

⁴ Esta situación, la atribuimos a la heterogeneidad temática de la investigación en ciencias sociales y, como consecuencia, en las agendas de publicación de las revistas.

difunden sus resultados de investigación. En la investigación referida, se encontró que la mayoría de los investigadores recurren a fuentes electrónicas para obtener información documental, aunque una mínima parte (7.7% de los entrevistados) mostró preferencia por las revistas electrónicas con respecto a los libros y revistas impresas y el 61.5% señaló preferir libros impresos para realizar labores de investigación. En cuanto a publicaciones periódicas, la obtención de información se realiza a través de revistas editadas en sus propias instituciones y, en ese momento, desconocieron la existencia de bases de datos de contenido científico. Con respecto a la forma de diseminación de su producción, más de la mitad de los entrevistados, señalaron su predilección por publicar en revistas de su misma institución.

De esta manera, analizar el uso de redes sociales académicas por parte de sociólogos y sociólogas adscritos a alguna institución mexicana, pretende ser un estudio exploratorio que describa los perfiles de los investigadores incluidos en la muestra de esta investigación y que, posteriormente, permita con los resultados mostrados ayudar con el diseño de una metodología que no focalice disciplinas, sino que pueda extenderse a diferentes áreas de las ciencias sociales, pues hasta la fecha de revisión de la literatura, no se encontraron estudios que aborden la agenda de problemas–temas que se producen y difunden en México, en especial en los canales informales de comunicación, como lo son las redes sociales académicas. La presente ponencia se estructura a continuación con los siguientes apartados: revisión de la literatura sobre el tema, el apartado metodológico, la muestra de resultados y las conclusiones preliminares, las cuales esperamos que detonen en posibles discusiones.

Redes Sociales Académicas: Revisión de literatura

Debido a que el uso de estas herramientas se muestra en un escenario emergente de interactividad mediado por la posibilidad de la apertura y la colaboración virtual, no existe una definición unívoca. No obstante, Fernández y Centellas (2014), recuperan a varios autores que indican que como características principales puede encontrarse el uso de la red para que los mensajes y diferentes archivos lleguen a públicos más amplios, la presencia de la cultura de participación y accesibilidad, la gestión de recursos de forma personalizada, y el uso de las herramientas de la web 2.0. De acuerdo con los mismos autores estas características pueden resumirse en tres grandes acciones; “comunicar, colaborar y

compartir” (p. 666). Asimismo, otra de las cuestiones centrales que caracteriza a las redes sociales académicas es que son plataformas sociales que se adaptan a las necesidades individuales de los investigadores (Laakso, Lindman, Shen, Nyman, & Björk, 2017).

Debido a que la literatura revisada indica que las redes sociales académicas son ecosistemas interactivos en emergencia para colaborar, compartir información, aumentar la reputación y mirar alternativamente y personalizada el trabajo académico, a continuación se presentan los tres principales tópicos que interesan a la investigación:

1. Sobre la percepción de los académicos (la construcción de reputación y auto-publicidad en el entorno digital).

De acuerdo con Van Noorden (2014), aún se desconoce la percepción de los investigadores hacia el uso de estas herramientas. Al respecto, señala que *Nature* lanzó una encuesta a 3,500 investigadores de 95 países diferentes para indagar para qué usan estas herramientas, dicha encuesta arrojó que tanto el uso de *ResearchGate* como de *Academia.Edu* se orienta principalmente a aumentar la presencia profesional de los mismos. En este mismo orden de ideas, Thelwall y Kousha, (2015) argumentan que la construcción de una buena reputación académica dentro de estas redes se logra a través de la combinación del capital académico de los investigadores y su propia habilidad en el uso de redes sociales. Un punto interesante que también refieren Thelwall y Kousha (2015) se orienta a que la conectividad con otros usuarios se realiza mediante una adecuada gestión de la autodescripción del trabajo académico y de las trayectorias profesionales.

2. Autoarchivo en el marco del Acceso Abierto

A pesar de que el movimiento del Acceso Abierto ha ganado diferentes espacios para su implementación, para el caso del autoarchivo de preprints en repositorios, la práctica se da en un espacio mediado por las instituciones quienes son las que absorben los costos para el mantenimiento de la infraestructura de los mismos. Este punto resulta interesante ya que mantener esta infraestructura es costoso. Laakso et al (2017) recupera un informe del Reino Unido que afirma que el gasto de los repositorios en 166 instituciones de Gran Bretaña fue

de alrededor de 23 millones de libras por año, el equivalente aproximado al 15% del presupuesto anual destinado a la suscripción de revistas en estas instituciones.

Esta situación puede ser más crítica si los científicos no cuentan con la cultura del autoarchivo en estos repositorios y prefieren administrar su contenido en otros espacios de la web, como es el caso de *Academia.edu* y *ResearchGate*, las cuales aparte de ser red social, permite el autoarchivo (Thelwall y Kousha, 2015) para documentos que no necesariamente son artículos, como actas de congresos, o libros (Laakso et al (2017). No obstante, esto trae nuevos retos como el infringir los derechos de autor de las editoriales, al respecto, Jamali (2017) realizó un estudio con 500 artículos de revistas inglesas depositados en *ResearchGate* y su relación con el uso apropiado de las políticas de derechos de autor, encontrando que 108 (21.6%) eran de Acceso Abierto y más de la mitad de los artículos que no estaban en esta modalidad infringían los derechos de autor de las editoriales.

3. Impacto y métricas

Orduña–Malea, Martín-Martín y López-Cózar (2016) argumentan que dentro de todas estas oportunidades comunicativas, unas de las más novedosas se encuentra en que éstas permiten “depositar y compartir en red las contribuciones académicas [ya sea] si han sido publicadas formalmente e independientemente de su tipología y fuente” (p.2) y, al mismo tiempo, ofrecen dentro de sus interfaces un conjunto de métricas que pueden ser resumidas en

“bibliométricas, uso participación, valoración y conectividad social [...] Todas las interacciones son rastreadas por la plataforma y transformadas en una variedad de indicadores, de lo que los investigadores pueden obtener, prácticamente a tiempo real, una idea del impacto que sus trabajos están teniendo en las comunidades científicas y profesionales, así como en los medios de comunicación en general” (p. 2).

No obstante, estos indicadores aún no están normalizados, no son transparentes y la dinámica para la obtención de ellos no es clara, en especial los bibliométricos. Para el caso de *ResearchGate*, Orduña–Malea, Martín-Martín y López-Cózar (2016a) señalan que dentro de algunas de las ventajas, está el uso de indicadores a nivel de documentos (número de lecturas y descargas), así como “la oportunidad de conocer las personas específicas que están accediendo al artículo (o cualquier otro material), prácticamente de forma instantánea, y

desde qué instituciones. “Las oportunidades que está opción brinda al networking académico y a la colaboración son inigualables” (p. 306). Sin embargo, para el caso de los indicadores bibliométricos, como el RG Score invitan a tomarlo con cuidado, pues aún no es claro el cálculo de éste.

Para finalizar el presente apartado, la **Tabla 1** muestra algunas ventajas y desventajas en el uso de las redes sociales académicas a partir de la revisión bibliográfica.

Tabla 1. Ventajas y desventajas en el uso de las redes sociales y académicas

Ventajas	Desventajas
<ul style="list-style-type: none"> –Crear perfiles académicos/profesionales para la difusión de la producción científica y la presentación del Curriculum Vitae. –Compartir contactos para futuras colaboraciones. –Networking. –Consulta, acceso y descarga de diferentes contenidos científicos. –Generar información cuantitativa de los perfiles de cada una de las cuentas. –Revisión del contenido posterior a la publicación mediante la introducción de comentarios y creación de foros de discusión. –Páginas de eventos, novedades y oferta laboral. –Conexión con otros motores de búsqueda. –Creación de proyectos multidisciplinarios mediante la colaboración digital. –Aportar al movimiento de Acceso Abierto. 	<ul style="list-style-type: none"> –La ausencia de filtros de calidad de los contenidos que se suben. –Falta de confianza por parte de los investigadores para difundir sus resultados de investigación previo a la publicación. –La presencia de investigadores consolidados: existe una alta presencia de investigadores jóvenes con poca trayectoria –Desconocimiento de los derechos de autor. –Explosión de información. –Acceso a Internet (problema que aún subyace en diversas instituciones de América Latina). –No aseguran la preservación digital de los documentos. –Desconocimiento de los científicos para poder gestionar su información. –Conflictos de intereses entre grupos de investigación por compartir investigación –previo a la publicación. –Indicadores bibliométricos y de uso no consolidados.

Fuente: elaboración propia a partir de Dafonte–Gómez et al (2015); Punín y Calva, 2014; Aleixandre-Benavent y Ferrer-Sapena, (2010); Fernández y Centellas (2014); Soler–Tovar, 2014; Cetzal, 2014); y Roig–Vila, Mondéjar y Lledó, 2015, mayo de 2015.

Metodología

Pregunta de investigación y selección de muestra

Con base en la literatura revisada y con los objetivos anteriormente planteados, uno de los principales retos fue elegir a un grupo social relevante en la producción científica de la sociología en México y que, al mismo tiempo fuera validada por los propios pares académicos. Para evitar alguna controversia en cuanto a la selección de la población

estudiada, en diciembre de 2016 se descargó la lista del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACyT para posteriormente identificar a aquellos académicos abocados a la investigación en el área sociológica.

El SNI se fundó en 1984 con el objetivo de reconocer simbólicamente y estimular económicamente a los investigadores adscritos a alguna institución mexicana. De acuerdo con Becerril et al (2009):

“El SNI se encuentra organizado en cinco categorías: candidato, investigador nivel I, II y III e investigador emérito. La adscripción a cada una de ellas supone una mayor consolidación en el ámbito de la investigación científica, así como de la formación de nuevos cuadros de investigadores. Además del reconocimiento que ello en sí mismo implica, los investigadores que forman parte del SNI perciben una beca económica por tres años en función de la categoría a la cual pertenecen [...] El propio CONACYT clasifica a los investigadores adscritos al SNI en siete áreas del conocimiento: físico-matemáticas y ciencias de la tierra: biología y química; medicina y ciencias de la salud; humanidades y ciencias de la conducta; ciencias sociales, biotecnología y ciencias agropecuarias; e ingenierías” (p. 38).

Para 2016, el Sistema registra 25,072 investigadores. El área V corresponde al área de Ciencias Sociales y cuenta con 3,983 (15.88% del total), la cual se compone de investigadores abocados a las áreas de Administración, Ciencia Política y Administración Pública, Comunicación, Contabilidad, Demografía, Derecho y Jurisprudencia, Economía, Geografía Humana, Sociología y Prospectiva en sus vertientes básica y aplicada. Para el caso de Sociología, se encuentran registrados 1,023 (25.6% con respecto al total del área V) investigadores, los cuales se ubican por nivel de la siguiente forma: Nivel candidato: 176 (17.2%); Nivel 1: 515 (50.3%); Nivel 2: 215 (21.01) y Nivel 3: 117 (11.43%).

Con base en los resultados, a pesar de que los investigadores del Nivel 1 son los que cuenta con mayor presencia, se decidió dirigir la muestra estratificada hacia los investigadores del Nivel 3 (117) pues son los que cuentan con mayor consolidación dentro de sus carreras académicas y, como consecuencia con mayor número de producción científica. Así las preguntas que dirigieron la presente investigación fueron:

- a) ¿Cuál es la presencia de los investigadores de sociología en México con mayor solidez en redes sociales académicas?
- b) En caso de que cuenten con algún perfil, ¿cómo las gestionan?

Cabe mencionar que, para la selección de las redes, se tomó como base la revisión previa de literatura, donde *ResearchGate* y *Academia.Edu* son las más mencionadas. Para el caso de *Google Scholar*, si bien reconocemos que es más una plataforma de búsqueda, Orduña-Malea, Martín-Martín y López-Cózar (2016) la consideran como una red académica –pues ésta provee a investigadores e instituciones visibilidad web– por lo cual también consideramos pertinente incluirla en el presente estudio⁵.

Descripción de la muestra

Las **Tablas 2 y 3** muestran en términos generales cómo se compone la muestra analizada. Con respecto a las áreas temáticas a las que abocan estos investigadores mexicanos, éstas son fragmentadas, aunque destacan “Cambio y desarrollo social”, “Comunicación Social” y “Organización social, estructuras e instituciones”.

En cuanto a las instituciones con mayor número de investigadores, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Colegio de México, A.C. (COLMEX), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el Colegio de la Frontera Norte A.C., son las instituciones que concentran a la mayoría de los investigadores.

Tabla 2. Investigadores SNI 3 de sociología por área temática.

Disciplina	Número de investigadores	Subdisciplina/Especialidad
Otras especialidades en materia de Sociología	19	Sociología e Historia de la Ciencia; Sociología de la Ciencia y la Tecnología; Estudios Organizacionales; Ecología Política y Sociología Ambiental; Sociología Política; Historia Social; Sociología de la Educación Superior; Migración Internacional; Sociología Jurídica; Derechos Humanos, Democracia y Violencia; Epidemiología Sociocultural; Sociología del Trabajo; Sociología del Trabajo y Manejo de Recursos Naturales; Teoría Social, Económica, Política y Filosófica; Nanotecnología, Medio Ambiente y Desarrollo.
Cambio y Desarrollo Social	14	Desarrollo Sustentable; Desarrollo Socioeconómico; Tecnología y Cambio Social; Evolución de las Sociedades; Política Social.
Comunicación Social	12	Industrias Culturales; Epistemología y Cibercultura; Sociología de la Comunicación, Comunicación; Comunicación, Medios Educación; Estudios de Medios de Comunicación; Estudios

⁵ Cabe mencionar que al principio de la investigación se consideró a Mendeley. No obstante, derivado de los problemas asociados a las búsquedas se decidió por omitirla.

		Socioculturales; Sociedad de la Información y Comunicación; Estudios del Discurso; Comunicación, Cultura y Política; Comunicación y Cultura, Migración y Salud.
Organización Social, Estructura e Instituciones	12	Conflictos Sociales
Sociología de la Implantación Humana	9	Sociología Urbana; Sociología Rural
Sociología Cultural	8	Sociología de la Religión; Relaciones Inter-étnicas
Grupos Sociales	7	Condición de la mujer; Familia-Linaje; Estratificación Social
Problemas Sociales	7	Delincuencia; Conflicto y Acuerdo Social; Bienestar Social
Sociología Cultural	7	Sociología Comparada; Sociología Histórica; Teoría
Sociología de Actividades Particulares	5	Sociología de la Educación; Sociología de la Industria; Sociología de la Medicina; Sociología de las Ciencias
Problemas internacionales	1	Sin información
NO ESPECIFICADO	16	
Total	117	

Fuente: elaboración propia a partir de CONACYT, mayo de 2017.

Tabla 3. Investigadores SNI 3 de sociología por institución

Institución	Número de investigadores
Universidad Nacional Autónoma de México	37
El Colegio de México, A.C.	17
Universidad Autónoma Metropolitana	13
El Colegio de la Frontera Norte, A.C.	11
Universidad de Guadalajara	5
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)	4
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales	3
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)	3
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	2
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey	2
El Colegio de la Frontera Sur	2
Universidad Autónoma de Zacatecas	2
Universidad Veracruzana	2
Universidad iberoamericana	1
Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional	1
Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas	1
El Colegio de Jalisco, A.C.	1
El Colegio de Sonora	1
El Colegio Mexiquense, A.C.	1

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora	1
Universidad Autónoma de Nuevo León	1
Universidad Autónoma de Chapingo	1
Universidad Autónoma de Querétaro	1
Universidad Autónoma de Tamaulipas	1
Universidad Autónoma del Estado de México	1
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas	1
No especificado	1
	117

Fuente: elaboración propia a partir de CONACYT, mayo de 2017.

Búsqueda de perfiles y despliegue de variables

Durante mayo de 2017, se realizó una búsqueda dentro de *ResearchGate*, Academia. Edu y *Google Scholar* de los nombres de cada uno de los 117 investigadores mencionados por CONACyT. Es importante indicar que una de las principales limitaciones del presente estudio se vincula con el mismo problema al que se enfrentan los normalizadores de información bibliográfica para la generación de indicadores bibliométricos: las formas de autor. Uno de las principales dificultades para encontrar los perfiles fue que, en la mayoría de las ocasiones no se encontraron los nombres tal como viene en la lista de CONACyT, por lo que dentro de estas búsquedas se cuidó que los perfiles también contarán con los nombres de las instituciones que también menciona la lista del SNI, así como que el contenido temático que alimenta los perfiles estuviera relacionado con la lista del SNI.

Posteriormente se delimitaron las siguientes variables las cuales están vinculadas con la revisión bibliográfica y con la posibilidad de contestar las preguntas de investigación anteriormente mencionadas:

Tabla 4. Variables de análisis

Variable	<i>ResearchGate</i>	<i>Academia .edu</i>	<i>Google Scholar</i>
Nivel de actualización del perfil y número de visitas.	–Último año en el que depositaron su información. –Número de vistas al perfil	–Número de vistas al perfil	–Último fecha de documento indizado.
Tipo de documentos publicados y depositados	–Tipo de documentos registrados. –Tipo de documentos disponibles para su descarga.	–Tipo de documentos disponibles para su descarga.	No aplica.
Número de citas y seguidores	–Número de citas y seguidores –Número de citas		–Número de citas.

. **Fuente:** elaboración propia, mayo de 2017.

Si bien cada una de las redes cuentan con sus particularidades, creemos que con la delimitación de estas variables, se puede trazar un panorama general sobre la presencia y uso de redes sociales académicas por parte de los sociólogos con mayor carrera científica en México.

Resultados

De los 117 investigadores analizados, 81(69.2%) se han registrado en alguna red. Resulta importante destacar que ninguna de las tres plataformas analizadas tiene más de la mitad de los investigadores registrados: 56 (47%) están en *ResearchGate*, 57 (48.7%) y 34 (29%) en *Google Scholar*. De éstos 17 (14.5%) han hecho su perfil en las tres plataformas analizadas, 22 solo lo han creado en *ResearchGate* y *Academia.edu*; 4 han creado sus perfiles tanto en *ResearchGate* y en *Google Scholar*; y 6 tienen su perfil tanto en *Google Scholar* como en *Academia.Edu*. Esta información es relevante, pues si menos del 15% de la muestra analizada ha creado un perfil en cada una de las plataformas estudiadas, valdría la pena dirigirse en una siguiente fase de este estudio a un análisis cualitativo, donde los investigadores señalen cuáles son las causas para no tener visibilidad web y la posterior construcción de una reputación en el espectro digital o por qué solo creen necesario tener un perfil, como los datos

lo señalan: 13 solo están en *ResearchGate*, 12 únicamente en *Academia.Edu* y 7 solo son visibles en internet mediante *Google Scholar*.

Gráfica 1. Actualización de los perfiles de investigadores de sociología en México por año en *ResearchGate*

Fuente: elaboración propia a partir de Research Gate y CONACyT, mayo de 2017.

Del total de los investigadores que cuentan con un perfil en ReserchGate, se puede observar que el 37.5% tiene actualizada su información hasta el año de 2016, seguido del año 2017 (21.4%). Es interesante que sólo un investigador tiene en su perfil contenido pre publicado de 2018, lo que nos lleva a argumentar que este tipo de prácticas no se ejecutan en esta disciplina. Llama la atención que, del total de investigadores, sólo uno ha dejado olvidado su perfil desde hace 12 años (ver **Gráfica 1**).

Tabla 5. Investigadores de sociología en México con mayor número de documentos en Research Gate.

RESEARCH GATE Top Mayor número de documentos			
Apellido Paterno	Apellido Materno	Nombres	No. Doumentos
HIERNAUX	NICOLAS	DANIEL ARTHUR JACQUES GHIS	267
FUENTES	NAVARRO	RAUL	236
CASTRO	PEREZ	ROBERTO	168
RODRIGUEZ	GOMEZ GUERRA	ROBERTO ANGEL	155
VESSURI		HEBE MARIA CRISTINA	152

Fuente: elaboración propia a partir de Research Gate y CONACyT, mayo de 2017.

Con respecto a *Academia.edu*, el 50% de investigadores que tienen un perfil lo tiene actualizado con contenido de 2017, seguido por el 2016, que implica un 32.3% del total. Es importante señalar que solo un investigador no ha actualizado desde hace 9 años su perfil. Al mismo tiempo, destaca que en ambos casos –a pesar de que los investigadores mantienen un perfil en estas redes sociales– un porcentaje alto mantiene una actualización constante de su información en este sitio (ver **Gráfica 2**).

Gráfica 2. Actualización de los perfiles de investigadores de sociología en México por año en Academia. edu.

Fuente: elaboración propia a partir de Academia. Edu y CONACyT, mayo de 2017.

Por otra parte, la actualización de los perfiles en *Google Scholar* muestra la misma tendencia. De los 34 registrados, el 50% de los investigadores tienen información indizada con fecha de 2017, lo que invita a pensar a que cuentan con alguna publicación de este año en línea. Seguido de ese año, está 2016 con el 32.4% de los registros; 2015 con el 32.4% de los casos; con un registro, también se encuentran los años 2014, 2013 y 2008.

Para el caso de las redes sociales, si bien ambas poblaciones de investigadores no ofrecen universos consistentes entre sí, es decir, que a pesar de que en *ResearchGate* hay un total de 56 perfiles, en *Academia.edu* 57 perfiles y en *Google Scholar* 34, estos números no implican que los mismos investigadores tengan una cuenta en las tres redes sociales o al menos en dos. A pesar de esto, podemos señalar algunos datos que pueden ofrecer a los investigadores un panorama de la forma en que se comportan. El total de lecturas de los perfiles en *ResearchGate* es de 123 207, de un total de 56 perfiles y en promedio cada perfil recibe 1,289 lecturas. La mediana corresponde a 204 lecturas. Mientras que en *Academia.edu* el total de visitas a estos perfiles es de 186 075, de un total de 57 perfiles y el promedio de visitas por

perfil es de 3,264 con una mediana de 208 visitas. En ambas poblaciones la información no se distribuye de manera uniforme.

En la **Tabla 6** puede verse la forma en que estos datos se distribuyen de manera individual. Es complicado establecer una comparación entre los usuarios y sus respectivos beneficios sobre una base u otra al observar tanto visitas como seguidores. No obstante, lo que sí demuestran estos resultados es que estos investigadores, sí tienen seguidores y su trabajo está siendo recuperado y leído mediante estas plataformas, lo que invita a pensar en estudios ulteriores que muestren redes de lectura y citación.

Tabla 6. Comparación entre lecturas y followers de los investigadores en sociología en México que usan *ResearchGate* y *Academia.edu*.

Apellido Paterno	Apellido Materno	Nombres	Researchgate		Academia.Edu	
			No. de lecturas	Followers	No. de vistas	No. de Followers
ARTEAGA	BOTELLO	NELSON	1661	62	365	17
BARBA	SOLANO	CARLOS EDUARDO	456	28	3279	95
CADENA	ROA	GERARDO JORGE	3470	97	42188	1403
CASAS	GUERRERO	ROSALBA	2130	124	79	29
CASTRO	PEREZ	ROBERTO	14899	135	433	35
CONNOLLY	DIETRICHSEN	PRISCILLA	2866	62	5745	277
CORONA	BERKIN	SARAH	1251	48	1164	62
DE LA PEZA	CASARES	MARIA DEL CARMEN	352	4	282	11
DE OLIVEIRA	BARBOSA	ORLANDINA	902	93	95	63
ESCOBAR	LATAPI	AGUSTIN	537	25	4259	181
FOLADORI	ABELED	GUILLERMO RICARDO	8348	109	955	55
FUENTES	NAVARRO	RAUL	1939	8	6397	57
GIMENEZ	MONTIEL	SIMEON GILBERTO	2643	46	8789	159
HIERNAUX	NICOLAS	DANIEL ARTHUR JACQU	5272	140	3454	278
HUALDE	ALFARO	ALFREDO	839	47	3	8
ISUNZA	VERA	ERNESTO	1262	41	3691	334
IZCARA	PALACIOS	SIMON PEDRO	1493	45	3	0
KENT	SERNA	ROLLIN LINSLEY	1684	162	103	67
LINDON	VILLORIA	ALICIA MARTA	184	2	1673	84
LOPEZ	ESTRADA	SILVIA	337	32	126	28
MONARREZ	FRAGOSO	JULIA ESTELA	1611	52	902	55
MORA	SALAS	MINOR	2954	81	176	7
NAZAR	BEUTELSPAC	DOMINGA AUSTREBER	1149	36	92	6
OLVERA	RIVERA	ALBERTO JAVIER	256	11	515	34
ORDORIK	SACRISTAN	IMANOL	6615	226	879	236
OROZCO	GOMEZ	GUILLERMO	881	89	29	23
PRADILLA	COBOS	EMILIO	3906	70	95	4
RODRIGUEZ	GOMEZ GUEF	ROBERTO ANGEL	9023	168	59	8
SALGADO	ANDRADE	EVA	288	31	125	47
SOLIS	GUTIERREZ	PATRICIO	2358	69	896	57
SUAREZ	SUAREZ	HUGO JOSE	347	16	248	27
TREJO	DELARBRE	RAUL	1879	92	3204	176
VALENCIA	LOMELI	ENRIQUE	632	10	216	80
VELTMAYER		HENRY	2428	90	1098	61
VESSURI		HEBE MARIA CRISTINA	4450	185	5500	215
VILLAVICENCIO	CARBAJAL	DANIEL HUGO	4121	89	45	156
VIZCARRA	BORDI	IVONNE	1561	62	87	29
ZABLUDOVSKY	KUPER	GINA	188	5	927	116
ZAPATA	MARTELO	EMMA MARIA	2742	43	289	28
ZICCARDI	CONTIGIANI	ALICIA E.	1115	15	50	15

Fuente: elaboración propia a partir de Research Gate, Academia. Edu y CONACyT, mayo de 2017.

Al respecto de las citas, la suma de las misma de los perfiles de investigadores en *ResearchGate* es de 10, 584 de un total de 56, y cada perfil recibe en promedio 112 citas con una mediana de 90 citas. En *Google Scholar* las citas son mucho más altas que en la red social anterior, de un total de 34 perfiles el total de citas es de 49,040, con un promedio de 1, 401 citas por perfil y una mediana de 1,152. La información que presenta *Google Scholar* es mucho más completa y con menos dispersión que en las dos redes sociales de investigación. Los investigadores pueden aspirar a una mejor recepción de citas gracias a las herramientas tecnológicas que ofrece el servicio de Google, aunque tendría que acotarse que las citas indizadas en Google no precisamente provienen completamente de documentos científicos, sino de lo que el propio buscador cosecha y, por tanto, la procedencia de éstas es variada. En la **Tabla 7** podemos observar la comparación de investigadores que tienen ambos perfiles.

Tabla 7. Comparación entre citas de los investigadores que usan *ResearchGate* y *Google Scholar*.

Apellido Paterno	Apellido Materno	Nombres	Citas ResearchGate	Citas Googel Scholar
ARTEAGA	BOTELLO	NELSON	73	223
CARRILLO	VIVEROS	JORGE HECTOR	554	3682
CASTRO	PEREZ	ROBERTO	1627	3467
CONNOLLY	DIETRICHSEN	PRISCILLA	153	878
DE LA PEZA	CASARES	MARIA DEL CARMEN	12	45
ESCOBAR	LATAPI	AGUSTIN	123	1544
FOLADORI	ABELED	GUILLERMO RICARDO	470	2826
FUENTES	NAVARRO	RAUL	234	1372
GONZALEZ	GONZALEZ	FERNANDO MANUEL	0	273
GUTIERREZ	CHONG	NATIVIDAD	12	229
ISUNZA	VERA	ERNESTO	117	635
IZCARA	PALACIOS	SIMON PEDRO	545	621
LINDON	VILLORIA	ALICIA MARTA	31	1848
LOZANO	RENDON	JOSE CARLOS	191	1152
MERINO	PEREZ	LETICIA	692	2043
MONTAÑO	HIROSE	LUIS	0	1390
NAZAR	BEUTELSPACHER	DOMINGA AUSTREBE	35	605
ORDORICA	SACRISTAN	IMANOL	425	1061
SANCHEZ	RUIZ	ENRIQUE ERNESTO	0	1383
SOLIS	GUTIERREZ	PATRICIO	271	864
TREJO	DELARBRE	RAUL	216	2058
VALENTI	NIGRINI	GIOVANNA	0	196
VELTMEYER		HENRY	898	4532
VIZCARRA	BORDI	IVONNE	136	355
ZAPATA	MARTELO	EMMA MARIA	93	494
ZERMEÑO	Y GARCIA GRANADOS	SERGIO	0	1204
ZICCARDI	CONTIGIANI	ALICIA E.	49	1939
ZUÑIGA	GONZALEZ	VICTOR AURELIO	0	1707

Fuente: elaboración propia a partir de Research Gate, *Google Scholar* y CONACyT, mayo de 2017.

En cuanto al tipo de documentos que están registrados en *ResearchGate* y *Academia.edu*, los resultados muestran que, tal como lo señala la literatura revisada, estas plataformas sirven de espacios para poder almacenar diferentes tipos de productos académicos. La **Tabla 8** muestra de forma general, el tipo de publicaciones que estos investigadores han registrado en estas redes. Conviene aquí realizar un paréntesis, si bien *Academia.edu* tiene un perfil más que *ResearchGate*, el número de registros que muestra esta última es más grande: mientras que *Academia.edu* contabiliza 1881 registros, *ResearchGate* tiene casi el doble, 3343. No obstante, en *Academia.edu* se encontraron más tipos de documentos, los cuales aparte de ser los tradicionales (artículos, capítulos de libros, libros completos, entre otros), también se localizaron otro tipo de materiales educativos e incluso entrevistas.

Metodológicamente puede acotarse que, para recopilar esta información, *ResearchGate* es la red con mayor facilidad de consulta, pues automáticamente genera las cifras por tipo de documentos registrados y el número de documentos autoarchivados dentro de la red. En cambio, *Academia.edu* si bien arrojó más tipologías documentales e indica los números por tipología documental, cuando el perfil tenía solo un tipo de archivos no se mostraba información adicional, procediendo a contar manualmente el número de documentos. Esta situación vale la pena indicarla porque durante los conteos manuales, se logró distinguir que si bien se señalaba que solo había documentos de una sola tipología, no era así (por ejemplo, libros que estaban registrados como artículos), lo cual equivale a una inadecuada administración del perfil por parte de los usuarios. Se aclara que, por razones del alcance de la investigación, no se hizo esta distinción, pues equivale a depurar manualmente perfiles que pueden llegar a tener más de 150 documentos registrados. De esta manera se advierte el sesgo de *Academia.edu* a contar con más artículos.

Tabla 8. Registros por tipo de documentos alojados en los perfiles de investigadores de sociología en México.

Research Gate		Academia. edu	
Tipo de documento	Número	Tipo de documento	Número
Artículos	2525	Artículos	1712
Capítulos de libros	529	Libros	112
Libros	217	Capítulos de libros	12
Artículos en conferencia	119	Presentaciones en conferencia	7
Datos	25	Reseñas de libros	7
Reportes técnicos	9	Documentos de enseñanza	6
Otro tipo de investigación	7	Charlas	6
Presentaciones	4	Borradores	5
Documentos de trabajo	4	Publicaciones en Blogs	4
Tesis	2	Entrevistas	3
		Mis maestros	3
		Videos	2
		Contribuciones a Congresos	2
Total 3441		Total 1881	

Fuente: elaboración propia a partir de *Research Gate*, *Academia.edu* y CONACyT, mayo de 2017.

Tal como muestra la **Tabla 8**, el tipo de documentos que se registra en ambas redes son los artículos científicos, capítulos de libros y libros. Estas tres tipologías documentales en *ResearchGate* representan el 95% del total, mientras que para *Academia.edu* la proporción sube a 97.6%. Con los datos de la tabla anteriormente mostrada, podría indicarse que este grupo de investigadores aparte de elaborar artículos de investigación, también realizan otro tipo de documentos en donde sobresalen artículos en conferencias y presentaciones en conferencias, documentos que al menos para el caso de la sociología en México, no se cuentan con estudios que indiquen cuál es el destino final de esos documentos y cómo se capitalizan, pues también son resultado de investigación, (que llevan mucho tiempo de trabajo, procesos de evaluación por pares y, no menos importante, recursos para la asistencia e inscripción).

Con respecto a la disponibilidad de descarga y acceso a los textos completos registrados, es necesario mencionar que solamente se pudo obtener información de *ResearchGate*, pues en *Academia.edu* no se encontraron cifras que lo indicaran. De los 3,441, esta red indicó que se puede tener acceso a 1933, lo que equivale al 57.8 % del total de registros, proporción que

lleva a indicar que en promedio, cada investigador ha depositado 34 documentos para su descarga. Con base en este hallazgo, valdría la pena preguntarse la relación que existe entre estas cifras y la cultura del autoarchivo en redes sociales y repositorios; claros está, sin soslayar la discusión en torno a infringir los derechos de autor que se mencionó en apartados anteriores. La **Tabla 9**, muestra a los nueve investigadores con mayor número de documentos para su descarga, que en conjunto representan el 58% del total de los documentos disponibles a texto completo.

Tabla 9. Investigadores de sociología en México con mayor número de textos para descarga

Apellido Paterno	Apellido Materno	Nombres	Actualización	No. de documentos	No. de lecturas	No. de Citas	Textos completos
HIERNAUX	NICOLA S	DANIEL ARTHUR JACQUES GHIS	2015	267	5272	381	263
CASTRO	PEREZ GOMEZ	ROBERTO ROBERTO	2017	168	14899	1627	143
RODRIGUEZ	GUERRA SACRISTAN	ANGEL	2017	155	9023	348	139
ORDORIKA	PALACIOS	IMANOL SIMON	2017	131	6615	425	111
IZCARA	ABELED	PEDRO GUILLERMO	2018	141	1493	545	105
FOLADORI	O	RICARDO	2016	149	8348	470	103
GIL	ANTON	MANUEL JOSE	2017	111	4596	225	101
LOZANO	RENDON	CARLOS	2017	119	4524	191	81
VIZCARRA	BORDI	IVONNE	2016	75	1561	136	75

Fuente: elaboración propia a partir de Research Gate y CONACyT, mayo de 2017.

Conclusiones preliminares

Los resultados mostrados en esta presentación, muestran de forma exploratoria cómo los investigadores de sociología en México —con mayor trayectoria académica— se han incorporado al uso de redes sociales académicas para poder compartir y comunicar de forma alternativa su conocimiento. El uso de este tipo de redes forma parte del movimiento de Ciencias Abierta, el cual es un entramado de prácticas sociotécnicas que se vinculan a los diferentes movimientos que pugnan no solo a la liberación sin barreras legales de los productos finales de investigación (Acceso Abierto), sino a la apertura de los diferentes

momentos del proceso de generación de conocimiento científico para poder colaborar y compartir en línea, bajo el estatuto de que la información científica debería de estar disponible para todos.

De esta manera puede indicarse que el uso de estas redes emergen en un ecosistema de comunicación científica que intenta hacer frente al paradigma tradicional de difusión de los resultados de investigación, en el que diferentes regiones del mundo y áreas del conocimiento aún se encuentran en la penumbra, pues los estatutos de las políticas científicas hasta la fecha, siguen tomando decisiones para estimular el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación con indicadores orientados a medir bibliométricamente el desempeño de la actividad académica.

Creemos que la valía del presente consiste en mostrar prácticas alternativas de un colectivo disciplinario (sociólogos y sociólogas) para la difusión de información científica en el contexto de la web 2.0, las cuales pueden ser complementarias a los mecanismos tradicionales de comunicación científica.

Los datos mostrados indican que, al igual que el resto de las ciencias sociales, el campo de la sociología en México es diverso en sus temáticas de investigación, lo cual se refleja en las adscripciones subdisciplinarias de los investigadores analizados, quienes al estar en el nivel más alto del Sistema Nacional de Investigadores, pueden ser considerados actores relevantes en el desarrollo de la sociología mexicana.

En ese sentido, si se quisiera conocer de manera más profunda esta situación, se tendría que recurrir a análisis de publicaciones y redes de colaboración en términos cualitativos, lo cual daría pauta a dibujar un mapa de la sociología en México.

El alcance del presente estudio solo permitió identificar en términos generales a los investigadores de sociología en México que utilizan las redes sociales para difundir su trabajo académico, así como las formas en que utilizan estas herramientas para la creación de visibilidad en la web a partir de cinco variables (nivel de actualización del perfil, tipo de

documentados registrados y depositados, número descargas, citas y seguidores), las cuales se adecuaron de acuerdo con la característica de cada red analizada, pero que se encuentran vinculadas con los temas más importantes en el uso de estas herramientas: construcción de reputación y auto-publicidad, autoarchivo de documentos en el marco del acceso abierto, y el impacto de las métricas que ofrece.

Como principales resultados puede indicarse que el 69% de los 117 investigadores registrados en el SNI cuentan con, al menos, un perfil en *ResearchGate*, *Academia.edu* y *Google Scholar*. Es importante mencionar que esta cifra cuenta con la probabilidad de que sea mayor, pero una de las principales limitantes de este estudio consistió en la búsqueda de los nombres dentro de cada plataforma, pues al igual que con la generación de indicadores bibliométricos, las formas de autor no se encuentran normalizadas. No obstante, que casi el 70% de la muestra use alguna de estas herramientas invita a señalar que estos actores empiezan a gestionar individualmente la visibilidad y acceso web de sus productos de investigación y la presencia de su nombre en espacios que no necesariamente son los canales formales de comunicación.

De esta manera, para retroalimentar esta investigación preliminar se plantean una serie de tareas que podrían complementar los resultados presentados en este trabajo:

- ✓ Abrir la muestra a todos los miembros de sociología en el SNI y a otras áreas del conocimiento.
- ✓ Conocer la percepción de los investigadores analizados sobre estas redes sociales académicas, cómo las gestionan, la forma en que las han incorporado en su quehacer cotidiano para la elaboración de conocimiento, la colaboración virtual y en qué grado su actividad profesional se ha vinculado con el movimiento de apertura a la información.
- ✓ Implementar un instrumento que pueda recolectar información en cada uno de los perfiles para observar sus redes de coautoría y lectura, y si éstas se vinculan con la

colaboración virtual. Este punto fue uno de los que no se consideró en esta investigación hasta la recolección de información.

- ✓ Análisis detallado de los perfiles de cada uno de los investigadores en términos de los intereses de investigación que demuestran o cliquean al momento de gestionar los sitios.
- ✓ Cruce de la información disponible en los perfiles con las políticas de derechos de autor de las editoriales, y el autoarchivo en repositorios institucionales.

Bibliografía

- Aleixandre-Benavent, Rafael; Ferrer-Sapena, Antonia. “¿Qué nos aportan las redes sociales?”. *Anuario ThinkEPI*, 2010, v. 4, pp. 217-223.
- Becerril-Tinoco, Y., Rogel-Salazar, R., & Aguado-López, E. (2009). Patrones de generación y consumo de información especializada en la investigación social en México. *Revista de la educación superior*, 38(149), 31-58.
- Cetzal-IX, W. (2014). Ciencias y redes sociales académicas. *Desde el Herbario CICY*, (6), 97–100.
- Dafonte-Gómez, A., Míguez-González, M. I., & Puentes-Rivera, I. (2015). Academic social networks: Presence and activity in Academia. edu and *ResearchGate* of communication researchers of the Galician universities. En *Information Systems and Technologies (CISTI), 2015 10th Iberian Conference on* (pp. 1–6). IEEE. Recuperado a partir de <http://ieeexplore.ieee.org/abstract/document/7170594/>
- Fernández, S. M., & Centellas, F. C. (2014). Investigar desde internet: Las redes sociales como abertura al cambio. *Historia y Comunicación Social*, 18(0), 663-675. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44276
- Girola, L., & Zabudovsky, G. (1991). La teoría sociológica en México en la década de los ochenta. *Sociológica México*, 6(15). Recuperado a partir de <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/881>
- Jamali, H. R. (2017). Copyright compliance and infringement in ResearchGate full-text journal articles. *Scientometrics*, 1-14. <https://doi.org/10.1007/s11192-017-2291-4>
- Laakso, M., Lindman, J., Shen, C., Nyman, L., & Björk, B.-C. (2017). Research output availability on academic social networks: implications for stakeholders in academic publishing. *Electronic Markets*, 27(2), 125-133. <https://doi.org/10.1007/s12525-016-0242-1>
- Martínez-Domínguez, N. D. (2017). *Prácticas sociotécnicas para la redacción de artículos científicos en el contexto de la Ciencia Abierta: Estudio de caso de investigadores de medicina genómica* [Universidad Autónoma Metropolitana]. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/6455?locale-attribute=en>
- Orduña-Malea, E., Martín-Martín, A., Delgado López-Cózar, E.(2016). Métricas en perfiles académicos: ¿un nuevo juego adictivo para los investigadores? *Revista Española de Salud Pública*, 90. Recuperado a partir de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1135-57272016000100305&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Orduña-Malea, E., Martín-Martín, A., & López-Cózar, E. D. (2016a). ResearchGate como fuente de evaluación científica: desvelando sus aplicaciones bibliométricas. *El profesional de la información (EPI)*, 25(2), 303-310. <https://doi.org/10.3145/epi.2016.mar.18>
- Punín, M. I., Francisco, C., & Calva, D. (2014). Los investigadores de la comunicación del Ecuador y países lusófonos en las redes digitales científicas. En *II Congreso Internacional de la Red Iberoamericana de Narrativas Audiovisuales*. Recuperado a partir de http://www.academia.edu/download/44663785/Los-investigadores-de-la-comunicacion-en-Ecuador-1_copia.pdf
- Soler-Tovar, D. (2014). Redes sociales y divulgación científica. *Revista Medicina Veterinaria*, 0(27), 9-10. <https://doi.org/10.19052/mv.3032>

Roig-Vila, R., Mondéjar, L., & Lledó, G. L. (2015). Redes sociales científicas. La Web social al servicio de la investigación. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, 0(5), 170-183.

Thelwall, M., & Kousha, K. (2015). Research Gate: Disseminating, communicating, and measuring Scholarship? *Journal of the Association for Information Science & Technology*, 66(5), 876-889. <https://doi.org/10.1002/asi.23236>

Van Noorden, R. (2014). Online collaboration: Scientists and the social network. *Nature News*, 512(7513), 126. <https://doi.org/10.1038/51>

Páginas y bases de datos consultadas

Academia.Edu (2017). Recuperado en mayo de 2017. <https://www.academia.edu/>

Google Scholar (2017). Recuperado en mayo de 2017. <https://scholar.google.com/>

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2017). Sistema Nacional de Investigadores [base de datos]. Recuperado en mayo de 2017. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/sistema-nacional-de-investigadores>

ResearchGate (2017). Recuperado en mayo de 2017. <https://www.researchgate.net/>